

### ABUSOS

No hace muchos días denunciábamos á la Alcaldía varios abusos, pero mal que le pese á la galantería de algunos amigos que ven en el Sr. Aparicio una autoridad dispuesta siempre á atender toda clase de quejas, dicho señor no ha hecho nada, ni dá una explicación acerca de la falta de higiene y de limpieza, ni se preocupa tampoco de que sean los urinarios focos de infección y quizás no se haya enterado aún de la manera que tiene de proceder el contratista del servicio de la limpieza de pozos negros.

Un colega toca esto como de pasada y califica de escandalosos los abusos, denunciando el hecho de que un vecino de esta capital tiene dado aviso hace más de *ca-tor-ce* días al encargado de tal servicio para la limpieza de un pozo negro, y apesar de los recordatorios diarios que hacen, hasta la hora presente, sin conocer las causas que tenga para ello, sigue sin prestar el servicio que tiene obligación de hacer.

Si por este abandono, pregunta, se desarrollara una epidemia, ¿quién sería el responsable? No nos toca contestar á ello, pero sí hemos de repetir lo que en más de una ocasión hemos afirmado.

Las bateas derramando su mal oliente líquido, otras descubiertas para aromar el ambiente con tales perfumes y el hecho de comenzar estos trabajos antes de las doce no tiene nombre, es intolerable y no puede pasar sin protesta.

Anoche las oimos fundadísimas porque desde las once y media empezaron los trabajos en la calle Fernando Colón.

Por la higiene, que resulta tan descalabrada, por el buen nombre de las autoridades, que no deben permitir estos abusos, se hace indispensable tomar una providencia, si no se quiere sentar como premisa que el abuso es ley.

### Información militar

EN CORDOBA

#### Peticiones

Al Capitán General de la Región se ha cursado instancia del guardia civil de esta Comandancia, Mariano Portón Lozano, pidiendo un mes de licencia para la Alameda (Soria) y al Ministerio de la Guerra otra del sargento José Ruiz Conejo Noques pidiendo un destino civil.

#### El traje de verano

Con el fin de armonizar los preceptos de la Real orden circular de 24 de Junio de 1901 (C. L., núm. 162) con los de la de 2 del corriente (D. O., número 145), se ha dispuesto:

1.º Las fuerzas de la Guardia civil á quienes se hizo obligatorio el uso del traje de verano señalado en aquella

disposición, podrán continuar usándolo hasta que se deteriore.

2.º Todos los jefes, oficiales y tropa de dicho cuerpo usarán el uniforme descrito en la Real orden de 2 del actual (D. O., número 145), sin diferencia alguna en el color y clase del tejido, que será igual á la muestra remitida á los tercios por consecuencia de la Real orden primeramente citada.

3.º Se prohíbe en dicho cuerpo el uso de la gorra blanca.

En los actos interiores del cuartel que no sean de armas se usará el gorro reglamentario, según la estación.

4.º Los jefes, oficiales é individuos de tropa de Carabineros usarán el uniforme de verano que describe la Real orden de 2 del actual (D. O., núm. 145), y los que con anterioridad á dicha Real orden tenían señalado traje de verano, continuarán en su uso y repondrán sus prendas el día que lo necesiten con arreglo á la mencionada disposición.

#### La ley de retiros

El martes terminó el plazo para que los oficiales de la reserva pudieran acogerse á los beneficios de la ley de 8 de Febrero.

Con este motivo es grande el número de instancias que han entrado en Guerra estos días.

Sólo de Infantería publicó el *Diario Oficial* la concesión de más de 200 retiros.

Hasta ahora los concedidos en este arma pasan de 1.700.

#### Música

Ha marchado á Linares la música del Regimiento Infantería de la Reina, que, como en días anteriores dijimos, ha sido contratada para todo el verano por aquel Ayuntamiento.

#### Aviso

El soldado procedente de Ultramar, Antonio Jurado Corripio, se presentará en el Gobierno militar de esta plaza, cualquier día no feriado de 10 á 12, para enterarle de un asunto de su interés.

\*\*

Servicio de la plaza para el 16 de Julio—Guardias del principal y cárcel Sagunto.—Vigilancia, los cuerpos de la guarnición.—Hospital y provisiones, segundo capitán de Sagunto.—De orden de S. E.—El capitán mayor de plaza.—Antonio Zurita.

### LA REBELIÓN

Sin duda alguna el espíritu de rebelión no ha podido producir otra cosa desde el principio del mundo que males y trastornos sin cuento.

Desde el acto de rebelión primera del ángel rebelde hasta el día, los terribles daños que ha causado la rebelión padieran, si se juntaran, producir un larguísimo catálogo de males y de tristezas.

Así cuando hemos visto que en estos tiempos de lucha, de violencias y de batallas se levanta más sirado que nunca el espíritu de rebelión, hay motivos para temer que se produzcan daños de consideración, más grandes que los que en la actualidad causan las luchas sociales tan empeñadas, tan deplorables y de consecuencias tan molestas para todas las clases que en ellas intervienen.

La vida es la lucha; para vivir todo riñe batallas, desde el mineral hasta el hombre, desde la flor hasta la fiera que en los bosques ruge violenta acechando su presa.

Pero en la naturaleza nada ofrece un carácter señalado de rebelión; el instinto de lucha existe, porque es humano,

pero jamás se ha visto que siga ese procedimiento suicida, que no parece sino que está reservado á los humanos.

Nosotros, que deberíamos inspirarnos en las máximas del amor y de la fraternidad humana, que unidos y puestos para la lucha, para la conquista del bien, deberíamos estar siempre, tenemos el triste sino de perder el tiempo en estériles peleas y en vulgares batallas de ese terrible mal que se llama el espíritu de rebelión y que es el suicidio lento que ha de matar á las sociedades.

### CONCIERTO

Anoche se celebró una agradable reunión en casa de nuestro buen amigo y correligionario D. Juan B. Espejo, á la que asistieron lindas y encantadoras señoritas.

No es preciso afirmar que hubo verdadero derroche de música desde que Angelita Romero interpretó al piano una preciosa obra de concierto, que fué unánimemente aplaudida, hasta que Pepita García, entoncés alegres aires de la tierra á las altas horas de la madrugada, coronando la fiesta con su gracia.

Por el piano desfilaron tocando escogidas piezas con acreditado gusto la ya referida Angelita Romero, que con la maestría y arte que la caracterizan, dejó oír los acordes de su *stradivarius*; Herminia Jiménez, que también hizo alarde de su bonita y extensa voz cantando varias romanzas; Pilar Luanco, una gaditana derrochadora de gracia y simpática en extremo; Juanito Espejo, de cuyos dotes nos hemos ocupado en varias ocasiones para aplaudirlos, y don Miguel Luanco, que interpretó trozos de distintas zarzuelas.

La nota regionalista la dió Pepita García cantando y acompañándose con la guitarra polos y soleares, malagueñas y guajiras y mostrándose incansable siempre.

El frescor de la brisa no era bastante á calmar el calor que daban al ambiente las fulgurantes miradas de las jóvenes, que con su graciejo y hermosura constituyeron la parte más subyugadora de la fiesta y en los intermedios del concierto se entregaron á los encantos del vals vertiginoso ó del etiquetero rigodón.

Muy cerca de las doce los invitados hicieron honor á los caracoles clásicos y después pasaron al comedor, donde fueron obsequiados espléndidamente con un *lunch* variado y profusión de vinos y licores.

El joven violinista Sr. Barro interpretó después escogidas piezas.

Las niñas Luanco (M.) y Conchita Sánchez, bailaron sevillanas archibien y la primera hubo de deleitar á los concurrentes con el vito.

A las dos de la mañana se inició el desfile de los concurrentes, entre los que recordamos á señoritas tan seductoras como Angelita Romero, Pepita García, Teresa, Pilar y Margarita Luanco, Herminia Jiménez, Gabriela Alonso, María Verdiguier, María Jiménez, Rafaela Laguna, Teresa Rabanal y otras muchas por cuya omisión pedimos mil perdones.

Entre las señoras vimos á las de Castillo, de Jiménez, de Verdiguier, de García Fernández, de Vázquez, de Caballero, de Sánchez, de Sánchez Ocaña y viuda de Jiménez.

El sexo fuerte estaba representado por los Sres. Castillo (D. Manuel), Caballero (D. Cándido), García Fernández (D. Pablo), Vázquez (D. Antonio), Clavería (D. Luis), Barro (D. José), Jiménez (D. Francisco y D. Ramón), Sánchez (D. José), Espejo Moreno (don

Juan), Redel (D. Ramón y D. José) y Luanco (D. Miguel y D. Gonzalo).

Todos salieron satisfachísimos de las atenciones que les prodigaron el señor Espejo y su digna esposa doña Concepción Luanco, á los que también se muestra agradecido por el rato de so-laz que le proporcionaron,

*Delio.*

### Minera

### Registros en la provincia

El Gobernador civil de esta provincia ha aprobado la concesión de los siguientes registros mineros:

60 pertenencias de la de hulla *Tesoro*, del término de Belmez, á nombre de don Pablo Linares.

30 de la de hierro *Zaragoza*, de Villanueva del Rey, para don Aquilino Gil.

15 de la de plomo *San Remigio*, para la sociedad Escombreras Bleyberg.

30 de la de de idem *Ricardo*, para la sociedad La Argentifera de Córdoba.

11 de la de idem *Federico*, para la sociedad Anglo Vasca.

16 de la de idem *Juan*, para la misma sociedad.

8 de la de idem *San Alberto*, para la sociedad Escombreras Bleyberg.

7 de la de idem *Adela*, para don José Vaillant Ustariz.

28 de la de idem *Espartales Norte*, para la sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya.

12 de la de idem *Teresa 1.ª*, para don José Vaillant Urtariz.

Todas del término de Villanueva del Duque.

4 de la de idem *Lolita*, de Alcaracejos, para don Enrique Ramón de Villate.

12 de la de cobre *Ecuador*, también de Alcaracejos, para don Arturo Taylor Dike.

### EN EL AYUNTAMIENTO

#### Final de la sesión de ayer

Después de retirarnos del salón de sesiones se tomaron los siguientes acuerdos:

Reedificar el edificio que ocupan las Casas Consistoriales, encargando al Arquitecto que presente un proyecto de las obras lo más económico posible.

Pasar á estudio de la comisión de Gobernación una moción de la Alcaldía consultando el auxilio que se debe prestar á los Coros Clavé en su anunciado viaje á Córdoba.

Y aprobar las cuentas favorablemente censuradas por la comisión de Hacienda.

#### Revistas agrícolas

### EL MAIZ

Por fortuna, en nuestra región, en donde se produce en cantidad suficiente para el consumo el trigo, no hay necesidad de recurrir á esta gramínea, como ocurre en Galicia y Portugal, donde sirve á los naturales de cotidiano sustento. Sin embargo, no estando exenta nuestra fabricación de harinas de alguna mezcla de esta semilla, vamos á dar noticia de cómo se utiliza en otros países, donde comprendiendo que el maiz no debe aplicarse á la alimentación del hombre, están buscándole y encontrándole mucho mejores y más útiles empleos.

En la América del Norte se le utiliza ya para la fabricación de celulosa, y

por cierto que con excelente resultado. Hoy, los cultivadores, prescindiendo casi totalmente de la mazorca, venden á 30 pesetas la tonelada de tallos, y no tienen, para colocarlos en mercados propios ó ajenos, dificultad alguna.

De estos tallos, con los cuales el labrador no sabía antes qué hacer, extrae ahora el industrial los productos siguientes: fibra para mullir y almohadillar los costados y partes vivas de los buques ó impedir así de manera eficaz que lo perforen las balas enemigas, celulosa líquida para la confección de los barnices llamados *pyroclilin varnish*; celulosa para la fabricación de pólvora sin humo; más celulosa para embalajes (y ésta es una de las más útiles aplicaciones, pues la fibra constituye un aislador admirable, que preserva del calor, del frío y de los golpes); papel de varias clases, etc., etc.

Los nudos contienen un 33 por 100 de celulosa pura; la médula otro tanto, y los tallos un 40. En 100 kilogramos de maiz desembarazado de pajas y espigas, se encuentran 26 de nudos, 20 de médula y 54 de tallos.

En Owenshore (Kentucky) funciona desde 1895 una gran fábrica que se dedica á ese negocio. Y tales son los resultados, que desde entonces acá, se han establecido más de veinte para explotar bajo distintos nombres esa misma industria.

Gracias á ello, el agricultor norteamericano, que antes no sacaba de cada hectárea de maiz cultivada más que ocho ó diez pesetas, hoy saca de treinta á treinta y cinco.

Allí, como en todas las naciones donde el trigo es el único pan digno del hombre, el grano de maiz va quedando exclusivamente destinado á la confección de pastas y polentos, más adecuados al regalo de la gente rica que á la nutrición de las clases menesterosas; y se tiene en mayor aprecio lo que desechan que no lo que á tanto coste utilizan nuestros pobres aldeanos.

A tanto coste hemos dicho, y así es en efecto.

Meses atrás se reunieron en el Congreso los diputados y senadores gallegos para tratar de la carestía de los maíces y de la insuficiencia de los que en aquélla se producen para el consumo de la población rural. Discutieron á fondo el asunto, y de la discusión resultó lo siguiente:

El maiz viene á costar lo mismo que el trigo con el vigente régimen arancelario; ahora bien, siendo indiscutible que 100 kilos de maiz pesan lo que 100 de trigo, no lo es menos, el hecho de que 100 de los primeros contienen tan solo la substancia alimenticia de 50 de los segundos. Sale, por consiguiente, el maiz para el objeto primordial de la alimentación á precio casi doble que el trigo. Porque ésta vale ordinariamente á cinco pesetas el ferrado y aquél llega á valer cuatro, apenas sufren alguna disminución las existencias.

¿Por qué entonces—preguntarán los observadores sensatos—tal empeño, no ya en mantener, sino en propagar su cultivo?

No creemos que haya respuesta satisfactoria, á menos que se invoque como exclusiva razón la fuerza de la costumbre. Y aun ésta no justifica la tenacidad de nuestros labradores, dado que el maiz es nocivo para la salud, cuando no por sí mismo, por lo muy mal que á una patificación adecuada se presta.

Claro está que no vamos á proponer en redondo la sustitución del cultivo. Obra de muchos será esa, y cuando se realice, habrán tenido que coincidir multitud de circunstancias heterogé-

neas á la determinación de metamórfosis tan necesaria.

Pero ya que no quera pensar en inmediatas sustituciones, parecemos que no estaría de más el que las personas pacientes y discretas fuesen comenzando á ensayar la nueva explotación á que el ejemplo de la América del Norte nos convida.

## LA ALIANZA INGLESA

Inglaterra, por razones estratégicas y comerciales, necesitaba la bahía de Delagoa, como necesita la bahía de Algeciras. No siéndole conveniente apoderarse, por un acto de fuerza, de la bahía de Delagoa, estrechó sus relaciones amistosas con Portugal. Este aceptó la especie de alianza que se le exigía, y la aceptó, además, porque veía en ella la salvaguardia de sus colonias africanas. Del propio modo hay quien predica en España en favor de la alianza inglesa como una garantía para la integridad de nuestro territorio.

Los portugueses, tan olvidados como fanfarrones, no se acordaron acaso al entenderse con los ingleses, que éstos le habían arrojado á latigazo limpio, no há mucho años, de los territorios del Alto Zambeza, interponiéndose entre las colonias de Mozambique y de Angola, las cuales, unidas, formaban un hermoso imperio bañado por el Atlántico y por el Oceano Indico.

Cecil Rhodes dió al traste con ese Imperio. Los portugueses fueron barridos del Africa Central. Esto sucedió cuando entre Inglaterra y Portugal reinaba la cordialidad más perfecta. Todos los despojos de que hemos sido víctimas en el campo de Gibraltar y en la bahía de Algeciras, hánse verificado en plena paz, cuando manteníamos con Inglaterra buena amistad ó estrecha alianza (1810.)

Los ingleses, hoy, gobiernan como quieren en la bahía portuguesa de Delagoa. La colonia de Lorenzo Marquez arruinase de día en día. Los ingleses han construido en ella un ferrocarril militar que absorbe todo el movimiento. Allí solo prosperan los ingleses. La autoridad portuguesa no está en Lorenzo Márquez más que por la forma. Su única atribución es la de cobrar impuestos, y como no tiene otra cosa que hacer, se desahoga por ahí que es un primor.

¿De qué sirve, escribe *O'Journal*, de Lisboa, que nuestros ministros digan, inflamados de un fingido patriotismo, que Portugal no enajenará un solo palmo de sus dominios ultramarinos, si poco á poco y con incesantes concesiones lo van poniendo en manos de los extranjeros, impidiendo toda iniciativa nacional?

Poco á poco y con incesantes concesiones, hemos puesto nosotros el campo de Gibraltar y la bahía de Algeciras en manos de los ingleses, y Dios sabe lo que estos querrán de nosotros el día en que seamos sus aliados.

La anexión definitiva de Lorenzo Márquez á los dominios británicos no es más que una cuestión de tiempo. Por el camino de la alianza ó de patente cor-

diata, los ingleses buscan la anexión del Campo de Gibraltar. Luego, á cambio de la prolongación de la alianza, nos tomarían la ría de Arosa.

## EL MEJOR CREYENTE

—¡Carambita!—exclamó D. Roque, cerrando su cuaderno de notas;—ya da el sol en la «Palestra Sagrada»; por el aire vienen de fijo las campanadas de las doce.

Efectivamente, doce golpetazos del reloj de la Catedral anunciaron á los honrados vecinos de la ciudad de Patricia que el sol llegaba á la mitad de su carrera.

Don Roque, pausadamente, echó la llave á los cajones de su bufete; lanzó una mirada distraída á un jovenzuelo que se hallaba enfrascado en la lectura de la «Historia de Patricia», escrita por el abad de Basna; recomendó mucho cuidado al mozo de la biblioteca, y atravesando sombrero en mano ante los estantes repletos de bien ordenados librotos, pasó á la sala única del pomposamente llamado Museo de Bellas Artes.

Ya en ella, limpió con amplio pañuelo de hierbas las antiparras, se las acomodó sobre su acaballada nariz y miró extasiado una mediana copia de la Concepción de Murillo y una no perfecta reproducción en yeso de la Venus de Milo.

Todos los actos enumerados los realizaba invariablemente D. Roque dos veces cada día, desde el de la Circuncisión del Señor hasta el de San Silvestre.

Para el buen archivero-conservador de la Biblioteca-Museo de Patricia nunca hubo vacaciones ni licencias.

Veinte años llevaba al frente de aquella dependencia provincial, y antes se hubiera hundido el mundo que D. Roque de Cárdenas hubiera renunciado á contemplar las citadas obras, por él diputadas como suma y compendio de toda belleza.

Sus siete minutos treinta segundos empleaba D. Roque en la contemplación, los mismos que empleaba el sol en pasar desde el borde de un sarcófago romano al vientre de una esbelta ánfora árabe.

Cuando el cronómetro celeste marcaba el término de los instantes contemplativos, don Roque enfundaba sus espejuelos, requería el sombrero y enderezando los pasos hacia su casa, murmuraba:—Así era «ella»...

Una higa se le daba al Sr. de Cárdenas de que las gentes de Patricia echasen á mala parte su culto á lo bello. Por encima de las picoterías de los bellacos estaban las prácticas religiosas. Religión era el arte para el vetusto bibliotecario; religión era el recuerdo para el conservador del Museo; y al rendir homenaje admirativo á la mística pintura de Murillo ó á la perfección escultórica de la hija de Júpiter, rendíalo con unción y reverencia semejantes á las que ponía cada domingo al arrodillarse ante el sacerdote que oficiaba en el altar mayor de la Catedral.

Patricia había sido y continuaba siendo un poblachón con pujos de ciudad. Como esos viejos que hacen gala de su vejez y alardean de menospreciar á lo que no es de su tiempo, así Patricia, cifrando su orgullo en el pasado, desdeñaba el presente y se jactaba de que ni el ferrocarril con sus rieles, ni el telégrafo con sus postes habían profanado los campos que las legiones del César cultivaron, ni los murallones que los Califas alzaron y robustecieron.

Hasta en la nomenclatura urbana se reflejaba el amor á lo pretérito. Nada de plaza de la Constitución, ni de paseo consagrado al cacique de turno ó al diputado ministerial.

Procónsules romanos, literatos musulimes, fílicos judíos y adalides de la Reconquista, nacidos, educados, avecinados ó muertos en Patricia, prestaron sus nombres para rotular las vías de la ciudad.

El Ayuntamiento estaba en la calle del Cónsul Claudio Maro; el Seminario abría sus puertas á la plaza del filósofo Samuel Levi; el Museo-Biblioteca recibía luz de la callejuela del poeta árabe Zaide; el paseo se llamaba Alameda de Don Inigo, «El Gabador»; y el geógrafo Domicio, y el caudillo Axtar, y el médico Masse Gutierre, y el polígrafo Castillo y cien otros varones respetables, vivían respetados en la memoria de sus conterráneos por obra y gracia de los letreros colocados á la entrada y á la salida de las calles.

Patricia era una neorópolis llena de silenciosas tumbas, sobre las que se leía á guisa de epitafio el nombre de un muerto.

Patricia era relicario de venerandos recuerdos, de glorias que fueron, de edades hazañosas que pasaron.

Los patricios se asemejaban á su pueblo; sus rostros eran blancos, con la blancura deslumbrante de las enjalbegadas casas; sus frentes ostentaban despejo y nobleza iguales á las de los escudos de piedra que, empenachados por alcaparreras y parasitarias, descolaban sobre las portadas de los palacios solariegos. Sus vidas, cristalinas y puras, se desizaban como las ondas del manso río, eterno trovador de Patricia.

El río copiaba siempre, en el mismo punto, el mismo minarete, las mismas palmas, los mismos terrenos agrietados, y los patricios reflejaban siempre, en la serenidad de su existencia, las mismas costumbres patriarcales, los mismos usos y las mismas prácticas de sus progenitores.

Algunos afirmaron que en el mundo se perfecciona todo menos la felicidad.

Los patricios negaban la exactitud de tal aserto, no curándose de otro perfeccionamiento que del de su dicha. Y su dicha estaba en forjar un presente á imagen y semejanza del pasado.

Ejemplar magnífico, acabado tipo, genuina representación del patricio modelo, era el docto bibliotecario, el erudito arqueólogo señor D. Roque de Cárdenas.

Sobre la mesita del comedor, esperaba á D. Roque la humeante sopa. Una sopa de pan, espesa, duria, con aroma picante y de hierbabuena.

Antes de introducir el cucharón en la sopera, el anciano se fijó en un pliego cerrado que descansaba en el tablero de la cómoda de caoba, entre dos faenas guardadores de las imágenes del Angel Custodio de Patricia y de la Conquistadora de la ciudad.

Pudo más el apetito que la curiosidad en D. Roque; así, tras corta vacilación, aplazó la lectura de la carta y atacó valientemente el plato de sopa; luego la emprendió con un cocido «ilustrado», con embutidos serranos, jamón de Trevelez y despojos de gallina. Tras el cocido llegó el gazpacho de ajo blanco, fresco, sabrosísimo. Y, en fin, á la hora de los postres, se regaló el señor de Cárdenas con una «ándrehuela», de Montalbán y con varios alfajeros y perunas, exquisitos dulces fabricados por sus amigas las monjas del Cister.

Después de los postres, el benemérito hijo de Patricia suspiró melancólicamente.

Siempre le ocurría así; cuando el viejo reloj de pesas señalaba la una y cuarto, el péndulo de los sentimientos indicaba en el alma de D. Roque la hora del recuerdo amoroso.

¿Recuerdo amoroso he dicho? ¡Pues dicho se queda!

¿Qué sino amor era el tributo que desde sus mocedades consagraba á la incógnita «ella», el sapientísimo varón? Sí, amor era; era amor respetuoso que nadie adivinó; que jamás salió del arca sellada de su pecho; que ni floreció con esperanzas, ni se marchitó al correr de los años.

Aquel amor oculto, abnegado, que nunca soñó en ser correspondido, se parecía á una siempre viva cuidadosamente guardada entre las hojas de un libro.

La siempre viva cobraba lozanía ante una Virgen y ante una estatua de Venus, que el amador se le antojaban semejantes á «ella», á «su ella».

De este modo, y por extraños caminos, el bibliotecario había escalado, sin saberlo, las cimas de la adoración suprema, adorando el color de un lienzo y en los contornos de una escultura, algo muy grande, pero muy insensible, algo que nunca correspondería á la adoración.

En hora menguada abrió D. Roque el pliego que aquella mañana le llevó el cartero.

Leerlo y sentir que Patricia se desplomaba sobre su cabeza, todo fué uno. Y lo sucedido era lógico y natural por modo admirable.

Un ministro que no era hijo de Patricia, y que por no serlo miraba más al presente y á lo futuro que al lejano pretérito, había creado sobre bases muy sensatas las carreras de archivero y de conservador de Museos.

Crearlas y dejar cesante á D. Roque, nombrando para sucederle á un caballero provisto de título universitario, fueron hechos casi simultáneos.

Gruesos lagrimones, rodando por las rugosas mejillas del Sr. de Cárdenas, cayeron sobre el pliego en que se le comunicaba la cesantía.

L'oraba el hombre porque al verse fuera del Museo-Biblioteca, se sentía lejos de su «ella», de su ella inmortalizada en el cuadro y en el yeso.

La pérdida del sueldo la miraba con indiferencia, con la santa indiferencia del hijo que, transido de dolor por la muerte del padre, no tiene lágrimas para la fortuna que se deshace ni para el hogar en ruinas.

El nuevo bibliotecario, un mozo con puntas de sabihondo y ribetes de modernista, tan pronto como se posesionó del cargo separó la Biblioteca del Museo. Y tan radicalmente hizo la separación que á Madrid faeron á dar las páteras y las columnas miliarias, los capiteles romanos y los azulejos árabes, los capiteles latino-bizantinos y todos los objetos del Museo patricio, sin excluir la copia del cuadro de Murillo ni el vaciado de la famosa Venus.

Cuando el exdirector del que fué Museo Biblioteca vió encajonar la escultura y enrollar el lienzo le pareció ver meter en el ataúd el cadáver de sus ilusiones.

Pasados algunos días el flamante bibliotecario se mofaba á más y mejor de «las chifladuras», de D. Roque, que, con la puntualidad de antaño, acudía á la Biblioteca, se detenía ante el muro que ocupó un cuadro, llegaba hasta el rincón en que hubo una estatua, y cerrando los ojos, mirando hacia adentro con la mirada del que por saber amar sabe ver, permanecía silencioso por espacio de siete minutos treinta segundo en extraña contemplación.

¿Qué locura la de mirar una pared y un ángulo vacíos! ¡Qué bobada la de cerrar los ojos para no ver!

El cronista de la ciudad, hombre versado en letras y «ducho en materias psicológicas», se indignó al oír que llamaban loco á su noble colega.

—No es loco—clamó el cronista—el que al fulgor del ideal estima como yelmos de oro finísimo lo que son bacías barberiles. No es loco el que en la belleza adora y por el recuerdo vive. Mi ilustre amigo D. Roque de Cárdenas—siguió diciendo—es, así como suena, «el mejor creyente de Patricia».

—¿Cuál es el mejor creyente?—preguntaron varios patricios.

Y el Cronista, por toda respuesta, les indicó un párrafo de un hermoso libro; un párrafo que terminaba así: «El mejor creyente es el que sigue postrado ante el ara sin ídolo».

M. R. Blanco Belmonte.

### Album poético

## VICIOS Y VIRTUDES

Al encontrarse en el mundo las Virtudes y los Vicios, aquellas hijas del Cielo, y éstos de los hombres hijos, tomaron rumbos contrarios unos y otros por distintos. Pero antes de separarse

y de emprender su camino, la Equidad y la Justicia suplicaron á los Vicios que oyeran atentamente á la Razón, y ésta dijo:

—Vuestro ser y nuestro ser de tal modo son distintos, que entre nosotros no puede haber ningún parecido, ni transacciones ni arreglos por el más grave motivo: por eso el hombre que es libre y débil á un tiempo mismo ó practica las Virtudes, ó se marcha con los Vicios.

Pero para que no pueda ni un instante confundirnos, á todas nos convendría, para evitar mil peligros, marcar de una vez los límites que indiquen de un modo fijo dónde empieza y dónde acaba nuestro campo respectivo.

Alzó la voz el Orgullo, malo como siempre y cínico, y respondió:—El mundo es nuestro; no hay valla á nuestro dominio.

Y los Vicios se alejaron y las Virtudes lo mismo; siendo fama desde entonces que hay mucho mal definido: valor que es temeridad, prudencia que es egoísmo, falsa humildad que es orgullo, y limpio honor que es un mito; constancia que es terquedad, y franqueza que es cinismo, y bondad que es tontería, y virtudes... que son vicios.

J. M. N.

## TEATRO CIRCO

*La Perla de Oriente*, de cuyos autores no nos acordamos, no ha tenido éxito.

Estrenada anoche en la tercera sección, en la última escena comenzó el desfile y ni se escucharon los aplausos con que demuestra sus entusiasmos el público, ni se oyeron muestras de desagrado. Pasó y nada más.

No hemos de detenernos, por consiguiente, á decir que la música carece de originalidad y el argumento es una serie de *quid pro quo* conocidísimos.

La representación fué aceptable y á ella, más que á nadie, debió el librarse la obra de un merecido bastonazo.

Sobresalieron como intérpretes la señorita Magdalena Domingo, la señora Peris y el Sr. Ortas, hijo. Los demás cumplieron discretamente.

Morsamor.

## Crónica Provincial

### DE ZUHEROS

#### Retractación, Sumisión y Arrepentimiento

POR LA PAZ DEL ALMA

Ausente de esta diócesis y provincia próximamente dos años, y en un estado excepcional de mi espíritu á consecuencia de una serie de circunstancias lamentables bien conocidas de todos, mi conciencia me dice que, aunque sin pensar nunca en eludicación alguna de la fe católica, ni de mi adhesión incondicional á la iglesia de Jesucristo, así por la irregularidad de mi situación en ese tiempo, como por cualquier acto dicho ó escrito que acerca del prelado diocesano ó de cualquiera otra persona haya publicado, habré producido escándalo y ofensa de alguien.

Al querer hoy emprender de nuevo el buen camino que nos trazara con su palabra y con su ejemplo nuestro Divino Salvador, como único medio para conseguir la salvación eterna de mi alma, me creo en el deber de retractar públicamente esos actos dichos ó escritos y declarar que si bien jamás intenté el escándalo y mucho menos el mal ejemplo, si han resultado, los deploro; detesto cuanto mal así pudiera haber ocasionado y cristianamente deseo la reconciliación de los ofendidos, quienes quieran que sean, como así mismo vivir y morir en la fe católica, apostólica romana, y en comunión y obediencia á la santa Iglesia nuestra Madre.



# EL DEFENSOR DE CÓRDOBA

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

OFICINAS: GONDOMAR, N.º 7, Bajo

HORAS DE OFICINA, DE 2 A 6 DE LA TARDE

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Córdoba, un mes, pesetas 1'75.—Idem un trimestre, 5.—Fuera, un trimestre, 6

Pago anticipado

Anuncios. En primera plana, 0'10 pta. línea. En tercera, 0'05. En cuarta 0'03. Para los Sres. Suscriptores, precios especiales.

Mortuorias. A una columna, 5 ptas. en 3.ª plana, 15 en 2.ª y 30 en 1.ª A dos id. 10 id. en 3.ª, 25 en 2.ª y 50 en 1.ª

Reclamos y Comunicados á precios convencionales.

Precios especiales para las Agencias anunciadoras que formalicen contratos por doscientas ó más líneas mensuales.

## LA VERDAD

# IMPRENTA Y PAPELERÍA

GONDOMAR, 7

CORDOBA

GONDOMAR, 7

**CASA ESPECIAL** Para toda clase de trabajos comerciales, á cuyo efecto posee un extenso y variado surtido de Cabeceras y Viñetas Gran Novedad, para tirajes de cartas á una ó más tintas y cromo tipográfico, último adelanto conocido.

**ALTAS NOVEDADES** En Recordatorios y Participaciones de Enlace, Natalicio, 1.ª Misa y Defunciones, estampas y cromos finisimos, cartulina forma inglesa y papeles superiores.

**GRAN COLECCIÓN** De Viñetas y Láminas Religiosas para Convocatorias y demás trabajos para el Clero. Minutarios de Bautismos, Defunciones y Cédulas de Confesión, desde UNA PESETA el millar.

## SELLOS DE CAUCHO SUPERIORES

La disposición en que se hallan montados estos acreditados talleres, como su elegante Tipografía y excelente Maquinaria, procedente de las mejores Casas Nacionales y Extranjeras, permiten la mayor perfección y rapidez en los trabajos, con cuyos precios no hay posible competencia.

SE SIRVEN PEDIDOS PARA FUERA DE CÓRDOBA

### CENTRO TÉCNICO CONSULTIVO Y EJECUTIVO DE CONSTRUCCIONES

DIRECTORES

Don Adolfo Castiñeira, Arquitecto.

» José Soriano, Ingeniero de Caminos

» Luis Baquera, Ingeniero Militar.

Calle Leones, número 2, principal

Este Centro se encarga de la redacción de proyectos y ejecución de toda clase de obras, levantamientos de planos de fincas rústicas y urbanas, peritajes y tasaciones, instalaciones de fábricas y maquinarias de industrias modernas, y en general, de cuanto afecta á las ramas de arquitectura é ingeniería.

Horas de Oficina: De 10 á 12 de la mañana y de 3 á 6 de la tarde

## FERNANDO GONZALEZ

COSECHERO, ALMACENISTA Y EXPORTADOR DE VINOS DE JEREZ

Casa en Londres y Paris

ESPECIALIDAD DE LA CASA, LA HIGIENE UNIVERSAL JEREZANA MARCA DEPOSITADA

Amontillado fino quinado, Amontillado oloroso quinado y Amontillado N. P. U. quinado

Excelente vino para las personas anémicas, débiles, raquíticas, escrofulosas; para los enfermos de calenturas intermitentes, tíficas, y en general para todas las enfermedades de carácter debilitante y enfermos convalecientes.

Recomendado por los principales Doctores españoles y extranjeros.

Punto de venta en Córdoba, Sres. Polo Hermanos, Ayuntamiento.

Para pedidos, en Córdoba y su provincia, D. José León Heredia, Parras, 6.

## TIERRA SANTA ECOS DE VIAJE

POR EL MUY ILTRE. SR. DR.

DON MANUEL DE TORRES Y TORRES

Con un prólogo de

Don Francisco de Borja Pavón

Y un epílogo de

DON ENRIQUE REDEL

PRECIO **TRES PESETAS**

Se vende en esta Administración y en todas las Librerías.